

Discurso pronunciado por José Carlos Cordero Cote en el acto de grado del 23 de octubre del 2015 en la Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario “Rafael Rangel”.

El lenguaje ha sido un elemento clave que hemos estudiado en nuestras carreras. Es la piedra angular de los comunicadores y los educadores.

Es bonito cuando ayudamos a una persona a comprender las circunstancias de la vida. Y eso necesita que seamos buenos comunicadores y docentes.

Un buen periodista y un buen maestro también buscan que sus palabras sean positivas. Que sus mensajes contribuyan de la mejor manera con la convivencia social.

Si decimos cosas buenas, podemos vivir mucho mejor. Los seres humanos felices son resultado, en parte, de un lenguaje que favorezca un buen vivir.

Es hora de definirnos en buenos términos. Esto pasa cuando nos decimos: yo soy una gran persona, yo tengo talento, yo soy inteligente, yo me amo como soy.

Cuando descubro mi verdadera identidad y empiezo a amarla, me vuelvo libre, porque dependo de mi corazón, de mi esencia, de las palabras que yo siento y formo sobre mí mismo.

A veces estamos pensando destructivamente: yo hice esto, yo hice aquello. Ya es hora de aceptarnos y decirnos: YO SOY. YO PUEDO. YO TENGO LA POTENCIALIDAD DE SALIR ADELANTE.

Pongamos en alto nuestra verdad. Y la verdad es el Amor, actuando en congruencia y autenticidad. Eso le da originalidad a la vida y nos lleva a tomar decisiones aplomadas en pro de nuestra felicidad.

En cuanto a la autoestima, vamos a construir familias más saludables y respetuosas, y una dinámica social más madura, donde cada ciudadano conozca sus destrezas y capacidades, así como sus deberes y derechos. Donde cada persona sepa cómo aportar positivamente. Donde cada uno tenga sinergia con sus semejantes y una sus fuerzas con los demás para salir adelante.

Con amor propio, cada ciudadano reconocerá su valor y el valor del otro. Tendremos una sociedad que se ayude a sí misma a salir adelante. Una Venezuela inclusiva, igualitaria, respetuosa, diversa, emprendedora, trabajadora y plural. Donde colaboremos entre nosotros.

Les invito a amar lo que realmente somos. No tenemos que sentirnos superiores o inferiores, tan solo crecer desde nuestra esencia, verdad y autenticidad.

Comencemos a hablar positivamente de nuestro país. A reconocer su valor. Dejemos de usar palabras en contra de él, porque es como si estuviéramos hablando mal de nosotros mismos.

Venezuela necesita gente que ame a su tierra, porque aquel que quiere a su tierra, la saca adelante. El que ama a su país, trabaja unido para darle lo mejor.

Es un actuar que empieza por nosotros. Cuando nos amamos, trabajamos por conseguir las cosas que nos dan bienestar.

Cuando estamos dispuestos a dar lo mejor por nosotros mismos, estaremos en el camino de la felicidad.

El bienestar es un proceso que construimos desde adentro. Con amor, somos mejores individuos. Somos una gran sociedad. Y somos una Venezuela libre.

Los felicito por quererse a sí mismos y llegar hasta aquí. Gracias al universo. A Dios. Gracias a nuestra Universidad, a nuestros profesores. A nuestros padres y los que nos trajeron hasta aquí. Al amor de todos por nosotros. Gracias.